

Guía de la

Español

iN **N**apoli
t e r c u l t u r a l



Edizioni

Proyecto realizado gracias a la financiación “Otto per Mille “ de la Iglesia Valdesa

Associazione Scuola di pace

Scuola d'italiano per immigrati



Soprintendenza
Archeologia
della Campania



Ministero
dei beni e delle
attività culturali
e del turismo

**Soprintendenza Archeologia della Campania
Museo Archeologico Nazionale di Napoli
(Mann)**

Servizio Educativo

Guía a la Napoli intercultural

Museo Archeológico Nacional de Napolés
(Mann))

Casco Antiguo

Piazza Mercato

realizada por

Fulvio Mesoletta

Lavinia Caruso

Giulia Cimini

Roberta C.M. De Gregorio

Traducciones al Español

Glòria Falomir Ortí y Fulvio Mesoletta

Coordinación científica

Fulvio Mesoletta

Textos de

Lavinia Caruso [LC]

Giulia Cimini [GC]

Roberta C.M. De Gregorio [RDG]

Marco De Gemmis

Corrado Maffia

Marta Maffia

Fulvio Mesoletta [FM]

Andrea Milanese

Fotos

Gianfranco Irlanda

Luigi Spina

Luciano Pedicini

Ilustraciones y grafica

Mattia Florio

Contenidos

Introducción

Encuentro de culturas en las personas

Fulvio Mesolella

Historia, arte y genética de los napolitanos y campanos

Fulvio Mesolella

Primer Itinerario - El Museo Archeologico Nazionale di Napoli (MANN)

Marco De Gemmis y Andrea Milanese

Un itinerario intercultural en el MANN

Lavinia Caruso

Una visión política: los presos bárbaros

La idealización del otro: Los relieves de las provincias de Roma

La Gran Madre de Anatolia: La Artemis Efesia

El otro como un símbolo: Los Bárbaros de rodillas

La salvación del alma: Isis

Entre la historia y el mito: el pequeño *donario* de Pérgamo

Un encuentro-choque de civilizaciones: el mosaico de Alexander de Pompeya

La belleza y la prosperidad: Lakshmi

Habilidades artesanales: las copas de obsidiana

El cielo entrecortado: el Atlas Farnesio

Segundo Itinerario - El casco antiguo de Nápoles

Un lugar de personas

Roberta De Gregorio

La muralla de Piazza Bellini: Una ciudad de origen griega

Piazza San Gaetano: el corazón multiétnico del casco antiguo

El monasterio de San Gregorio Armeno: Un refugio para los santos y monjes de Oriente

Santa Patrizia: la "Partenope" cristiana

Pequeño altar de Vico de' Figurari; la devoción entre Oriente y Occidente

La estatua del Nilo: el cuerpo de Nápoles

Palazzo Saluzzo de Corigliano: los chinos en Nápoles

El Gesù Nuovo: muchas lenguas, una sola plegaria

Tercer Itinerario - La plaza del Mercado

"Nosotros" y los "otros": un lugar para todos

Giulia Cimini

La plaza del Mercado: entre comercios y disturbios

"Mammad'ò Carmene!": entre milagros y leyendas

La virgen Bruna: el rostro de la ternura

Castillo del Carmen: el castillo que no está

Iglesia de Sant'Eligio Maggiore: el gótico francés en Nápoles

Iglesia de San Giovanni a Mar: en la ola de los templarios

Y también

La ciudad intercultural: la esquina de la receta

Fulvio Mesoella

La asociación Scuola di pace y la escuela de Italiano para inmigrantes

Corrado Maffia y Marta Maffia

Encuentro de culturas en las personas

Esta guía a la ciudad intercultural es un pequeño ensayo (por eso no tiene notas ni referencias bibliográficas) de los lugares y objetos que en ésta cultura representan las numerosas poblaciones y civilizaciones que contribuyeron, a lo largo de los siglos, en su creación: hacia todas ellas los napolitanos nos sentimos muy agradecidos. Desde los

años '80-90, con los mismos precursores de este proyecto (y muchos otros), se han comprometido jóvenes y niños, junto con franjas de sufrimiento y exclusión social, promoviendo como manera de “dar clase” la de “salir a la calle”, ofreciendo un servicio a los ciudadanos, a los visitantes, a quien se muestre interesado/a y con diferentes motivaciones puede utilizar menos o

peor los recursos culturales, a los turistas y a los que llegan desde otros lugares, incluso muy lejanos, y quieren conocer todo, haciendo de éste un instrumento para aprender el idioma y para el crecimiento de sus propios conocimientos.

El encuentro de lugares y personas continua multiplicando ocasiones y haciendo brotar nuevas ideas.



Nos ha gustado hacer todo esto con las caras, las sonrisas y la alegría de los niños/as y a la juventud que se han encontrado con adultos, el profesorado y voluntarios/as, experimentando así una nueva manera de vivir la escuela, placentera, comprometida y útil, tanto para ellos mismos como para todos.

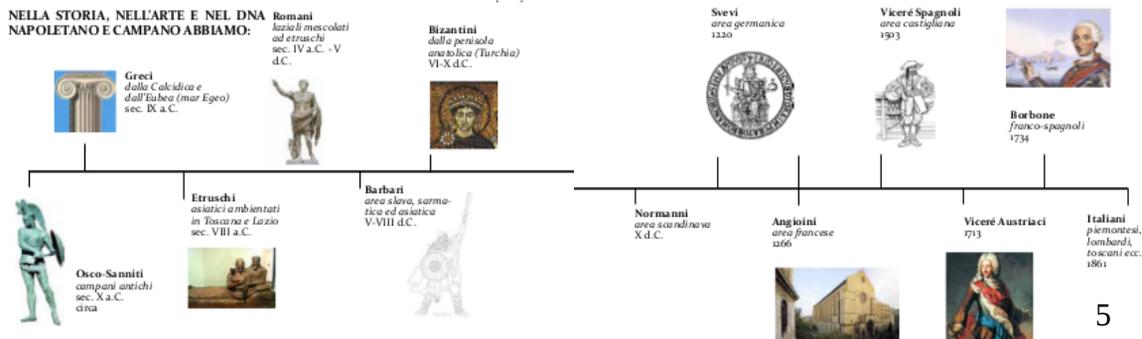
*Fulvio Mesolella (F.M.)
docente psicopedagogo*

HISTORIA, ARTE y *GENETICA* de los NAPOLITANOS Y CAMPANOS

Antiguas aldeas samnitas, ciudades griegas, intercambios con etruscos y romanos, afluencia de poblaciones del norte de Europa en las "invasiones bárbaras", todo hace de Nápoles y de la Campania un lugar multiétnico. Hay mucho más si añadimos las influencias de Bisancio, en la larga época del ducado autonómico de la alta edad media; la reunificación de toda Italia del sur, realizada por los Normandes, bajo Palermo capital; la primera *Universitas Studiorum* (Ciudad de lo Estudios) laica, creada por el emperador alemán Federico II de Sueca; el nuevo papel de capital francesa del reino por los

Angevinos (excluyendo Sicilia); el esplendor de la renacimiento catalano-aragonesa (cuando esta ciudad fue elegida como sede de la corona por Alfonso V el Magnánimo, y mandaba sobre todas las islas del Mediterraneo); acabando, después de la reunión de Castilla y Aragona, con la sumisión al virreinato del Imperio, primero de España y luego de los Austrias, viviendo revoluciones inolvidables, la creación, en la mitad del siglo dieciocho, del reino más grande de toda la península italiana, a instancia de los Borbones, hasta la ayuda ofrecida por los Saboyas (según muchos... más padecida!) para la unificación de Italia. (F.M.)

NELLA STORIA, NELL'ARTE E NEL DNA
NAPOLETANO E CAMPANO ABBIAMO:



	Oscro-Sanniti campani antichi	Secolo X a.C. circa
	Greci dalla Calcidica e dall'Eubea (mar Egeo)	IX a.C.
	Etruschi asiatici ambientati in Toscana e Lazio	VIII a.C.
	Romani laziali mescolati ad etruschi	IV a.C. anno 0 V d.C.
	Barbari area slava, samatica ed asiatica	V-VIII d.C.
	Bizantini dalla penisola anatolica (Turchia)	VI-X d.C.
	Normanni area scandinava	X d.C.
	Svevi area germanica	1220
	Angioini area francese	1266
	Aragonesi area catalana	1442
	Viceré Spagnoli area castigliana	1503
	Viceré Austriaci	1713
	Borbone franco-spagnoli	1734
	Repubblica Partenopea Napoleonici francesi	1799 1805-15
	Italiani piemontesi, lombardi, toscani ecc.	1861



El Museo Archeologico Nazionale di Napoli (Mann)

El edificio del Museo fue construido a principio del siglo diecisiete aprovechando de una fábrica del siglo anterior, construida por los virreyes para establos y nunca utilizada hasta entonces. El nuevo palacete estaba preparado para la Universidad y fue estrenado con el nombre de “Palazzo dei Regi Studi” en el 1615. En el 1777 el rey, Ferdinando IV de Borbón, hizo modificar la fabrica para que fuera sede del Museo Borbonico y de la Real Biblioteca. La transformación más profunda consistió en añadir un piso sobre el que estaba a

nivel de la calle y extendiéndose en dos alas. Entre finales del siglo dieciocho y ochocientos aquí mismo se recolectaron las colecciones Farnesias (heredadas por el rey) y las piezas más importantes que procedían de los palacios reales. A principios de mil ochocientos fueron trasladadas al Museo las antiguidades encontradas en mil setecientos en Pompeya, Herculano y Stabia, expuestas hasta entonces en el Museo Ercolanese de Portici. En el 1816 el Museo, hecho por los principales dos nucleos farnesiano y vesuviano, tomó el nombre de “Real Museo Borbonico”. A partir de este momento hubo muchas nuevas

inmisiones, procedentes de colecciones privadas y también de otras excavaciones. En el 1860, en la Unidad de Italia, el Museo Borbonico tomó el nombre de "Museo Nazionale". Entre 1863 y 1875 el instituto fue reorganizado por Giuseppe Fiorelli. Una nueva sistemación general fue realizada por Ettore Pais entre 1901 y 1904 y, a seguir, otras reorganizaciones de cada colecciones, hechas posibles también por la disponibilidad de nuevos espacios, debido al traslado en la Biblioteca Nazionale di Napoli (1925) de la Real Biblioteca Borbonica, y de la Pinacoteca (1957) en el "Museo e Gallerie Nazionali di Capodimonte". Permanecieron en esta sede solo las riquísimas colecciones de antigüedades, por lo que el Museo tomó definitivamente la identidad de Museo Arquelógico. Hoy està considerado entre

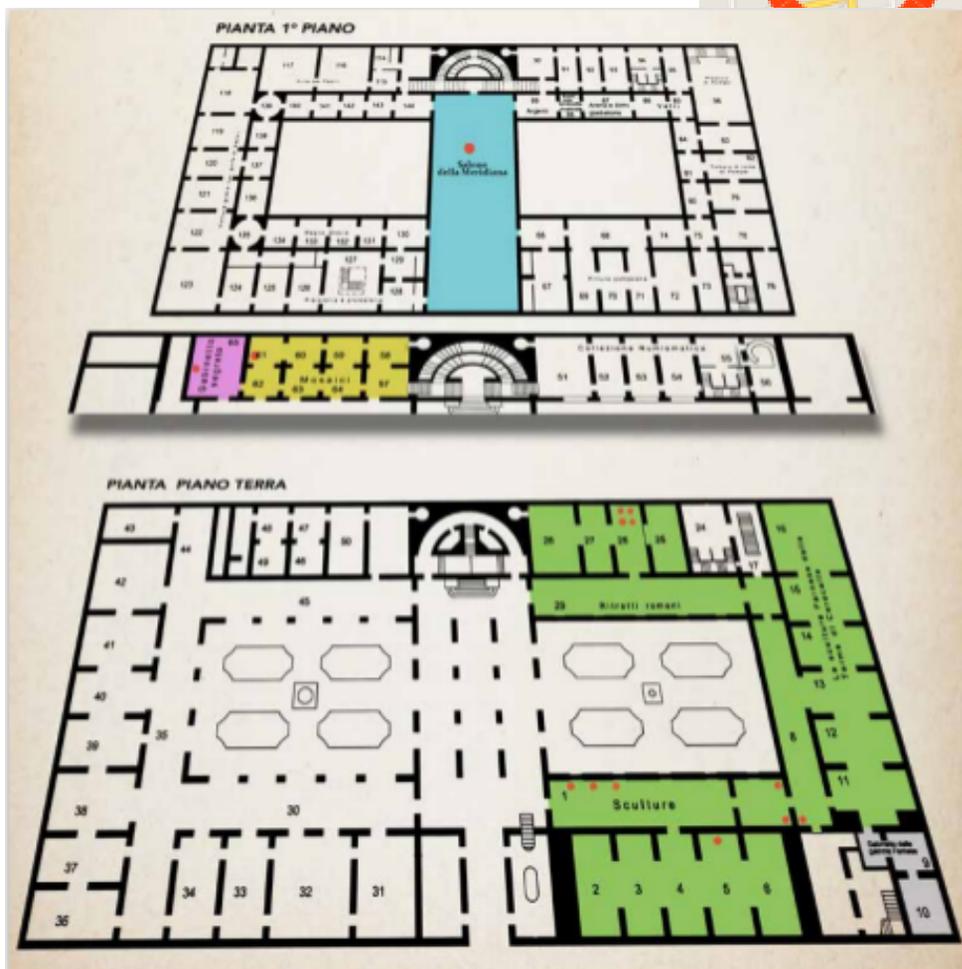
los más importantes del mundo y ofrece un enorme cantidad de obras, de las que sólo alrededor de 13500 están expuestas, documentando la vida cotidiana y la producción artesana y artística desde los pueblos de la prehistoria hasta la edad tardorromana, sobre todo en Campania y en el sur de Italia. En el Museo destaca también la exposición de una sección de egiptología.

Marco De Gemmis y Andrea Milanese



Primer Itinerario

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE NÁPOLES



Un itinerario intercultural en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles

El Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, por calidad y cantidad de



piezas, podría ser comparado con un enorme mosaico: colecciones de múltiples orígenes ensambladas en diferentes períodos históricos, que consisten en restos de varias épocas y de muchos lugares. Para la construcción de este recorrido se eligieron obras con imágenes que evocan caras, lugares y referencias a las relaciones políticas y sociales complejas, tejidas en la antigüedad entre los pueblos del Mediterráneo. En muchos trabajos hay expresiones oficiales del arte romano y

se describe la condición de los vencidos con el lenguaje figurativo de los conquistadores, ya sea en la observación directa, o transfigurados en forma de mito. Otras obras testifican, sin embargo, la fascinación de la cultura dominante de las costumbres, las tradiciones y las creencias religiosas de lugares lejanos, que fue muy popular no sólo con la expansión de las fronteras, sino también gracias a la ruta comercial entre Oriente y Occidente. Esencialmente, las obras analizadas cuentan una relación entre la ambivalencia de los conquistados y los conquistadores. Este sentimiento, entre la desconfianza y la fascinación, aún existe en nuestra relación con otras culturas.

*Lavinia Caruso (L.C.)
Arqueóloga*

Una visión política:

Los presos barbaros

de Roma (Colecc.Farnesia) III siglo d.C.

Nuestro camino intercultural comienza con dos estatuas colocadas en la entrada de la Colección Farnesia: dos figuras masculinas, casi idénticas, con un sombrero tradicional de los antiguos pueblos orientales, el gorro frigio del que sobresale el cabello grueso y ondulado. La cara hueca está adornada con barba y bigotes. Envuelto en una capa, con una túnica de mangas largas que se estrecha en la cintura, porta un cinturón y pantalones metidos en las botas. El tipo de ropa, calzado y accesorios, indica que estamos tratando con la representación de dos combatientes de las regiones del este del imperio. Se diferencian entre ellos por la actitud de los brazos y las manos, mientras uno las lleva dobladas sobre el pecho, el otro tiene las muñecas cruzadas en la cadera izquierda .

La actitud paciente y "de cierre" es típica de los prisioneros capturados



después de una guerra de conquista, cuando siguen al carro, durante las celebraciones por la victoria en Roma . Las dos estatuas, probablemente decoradas, quieren recordar una exitosa empresa militar. Los presos siguen la representación típica de los romanos, el jefe de los bárbaros vencidos representa simbólicamente toda la región conquistada .
(L.C.)

La idealización del otro:

Los relieves de las provincias de Roma (Colecc.Farnesia) 145 d.C.

En la izquierda de la entrada de la primera sala podemos admirar una base decorada con tres personificaciones de las provincias del Imperio Romano, probablemente la Scythia, la Partia y la Frigia, separadas por dos trofeos de armas. La Scythia, históricamente, incluía la región entre el Don y los Cárpatos, es de pelo largo y está vestida

con una manta y una túnica corta con mangas ajustadas que brotan de su pantalón y sus zapatos; con la mano derecha recoge el manto por encima del hombro mientras



que su izquierda la mantiene acostada a

su lado. Sostiene una correa (Balteo) y tiene una espada corta colgada a la espalda.

La Partia, que corresponde hoy a la parte noreste de Irán, se representa con un sombrero de cono truncado en la cabeza; su vestimenta se compone de un par de pantalones, una túnica corta con mangas ajustadas con un cinturón en la cintura y el manto.

En su mano derecha sostiene una flecha y en la izquierda un carcaj del revés. La

Frigia se encuentra hoy en la parte central de Turquía, y en su representación lleva en la cabeza un gorro frigio, una túnica desabrochada en el hombro derecho y sujeta debajo del busto con un cinturón, los pantalones y en los pies las sandalias cerradas por cadenas. El

brazo derecho está doblado y sostiene

una lanza, mientras que en la mano izquierda sostiene un hacha doble.

Las provincias están representadas según la iconografía de la "provincia fiel", no solo como mujeres con armas y palos de las regiones orientales tradicionales, sino también a través de los cánones del arte grecorromano. Este tipo de representación alude a la inserción total y completa de la provincia

dentro de la estructura del imperio, sobre todo desde el punto de vista militar y económico.

Los tres relieves decoraban el templo dedicado a la memoria de

Adriano, construido por el emperador Antonino Pío en el 145 D.C. en Roma. Adriano fue el primer emperador que no consideraba las provincias sólo como un lugar de conquista y explotación, sino una parte integrante del imperio, digno de cuidado y atención.

(L.C.)



La Gran Madre de Anatolia:

La Artemis Ephesia II siglo d.C. de Roma (Colecc. Farnesia)

La estatua de Artemis Ephesia, en alabastro y bronce, es una copia romana de la imagen de culto venerada en el santuario, que fue fundado, según la tradición, por las Amazonas, en la ciudad de Éfeso, en la región de Jonia (hoy Turquía costera). La diosa extiende los brazos hacia delante, llevando un alto sombrero en la cabeza, un collar de bellota alrededor de su cuello, rico y decorado con los signos del zodiaco de Leo, Cáncer, Géminis, Libra y Sagitario. El busto se adorna con cuatro series de escrotos de toros que a ella fueron sacrificados, o, según otras interpretaciones, senos o sacos que contienen ofertas de miel. El manto



está decorado con representaciones de leones, toros, caballos alados y sirenas, rosas, esfinges y abejas. En el culto de la Artemis Ephesia se renovó el la de la Gran Madre, la Virgen de las bestias, la representación de la naturaleza que genera todas las cosas, el patrón de la fecundidad de los seres humanos y los animales, adorado en todo el Mediterráneo, incluso antes de la fundación de las colonias griegas. Entre las diversas deidades femeninas que se atribuyeron a los aspectos de la Gran Madre, se incluía, de hecho, Artemis, que compartió los aspectos más oscuros y misteriosos. (L.C.)

El otro como un símbolo:

Los bárbaros de rodillas Siglos. I a.C.-I d.C.

Al salir de la sala de la Artemis Ephesia volvemos al pasillo y en la sala 7 encontramos dos estatuas gemelas, puestas de rodillas. Representan dos bárbaros, una vez más, en detalle y de manera idealizada, tal y como aparecían a los ojos de los romanos. De cabello ondulado, el rostro adornado con largos bigotes caídos, perilla, barba, túnica de manga larga, manto y un gorro frigio, pantalones y zapatos con cuerdas. Se trata de varios elementos típicos que aparentemente es el vestuario de las poblaciones orientales. Las dos estatuas son puramente simbólicas y de carácter decorativo; aunque presionadas por el peso de la base que llevan sobre sus hombros, sus rostros no expresaban ninguna expresión de



dolor o sufrimiento. Las estatuas se hicieron con dos tipos de mármol coloreados: las partes desnudas son de mármol negro antiguo de Grecia, específicamente del Peloponeso, mientras que los laterales están vestidos de pavonazetto extraído de las canteras de Turquía. El mármol pavonazetto fue llamado por los romanos "mármol frigio", no sólo por su origen, sino también por las características de las venas moradas que recuerdan a los colores brillantes y a la riqueza de los trajes orientales. Para los romanos asociar imágenes de las poblaciones exóticas con mármoles de colores era una manera de referirse al dominio de tierras lejanas y la posibilidad de explotar los recursos locales, tales como las canteras de mármol.

(L.C.)

La salvación del alma: Isis siglo II d.C. de Nápoles (Colección Farnesia)

A la derecha en la entrada de la sala 8, se encuentra la estatua de la diosa Isis. Enerada en el antiguo Egipto y más tarde en todo el Mediterráneo, cuando los romanos conquistaron Egipto, su culto se extendió también en Roma, donde muchos decidieron iniciarse en los misterios de Isis. La estatua de Isis, procedente de Nápoles, tal vez desde el barrio de la ciudad habitada en otros tiempos por los pueblos originales de Egipto, llamado Regio Nilensis, hoy se corresponde a la zona alrededor de la plaza del Nilo (véase el itinerario del casco antiguo). El culto de Isis se había extendido tanto porque ella era una deidad madre, considerada como el salvador de la humanidad y se invocaba en las dificultades de la vida cotidiana. La diosa estaba adorada con muchos nombres cada cual de ellos recuerda a

una de sus características: Isis era, por ejemplo, Madre de Dios, aquella que a



todos cuida y todo lo ve, Reina del Cielo y donante de la vida. Por estas características algunos piensan que en ella se han inspirado las primeras representaciones de la Virgen María: ambas son madres y se invocan con muchos epítetos. De igual manera, varios lugares de culto dedicados a

Isis se transformaron en iglesias que se han consagrado al culto cristiano de María.

(L.C.)

**Entre la historia y el mito:
el pequeño *donario* de Pérgamo
II d.C. de Roma
(Colección Farnesía) sala 26**

Las cuatro estatuas en la Acrópolis de Atenas reproducen una parte del *donario* perdido de los reyes de Pérgamo (los Attálidas) para celebrar sus batallas victoriosas. Representan las cuatro batallas ejemplares para la cultura helénica, dos mitológicas y dos

históricas, en la que aparecen sólo perdedores. La primera estatua es de las Amazonas, una representante de las mujeres guerreras temibles



de Asia. A pesar de que llevaba la típica túnica corta que deja descubierto el pecho herido, para algunos puede ser una mujer Gálata. El Gigante, de cuerpo musculoso, con una honda para golpear en distancia y una piel de león, que recuerda a la mítica batalla en la que los Gigantes trataron en vano de derrocar la

dominación de los dioses del Olimpo. Única estatua sentada es la del Galo moribundo, con bigote, pelo y actitud orgullosa, a pesar de las heridas mortales. Se trata de una referencia directa a las victorias de los Attálidas contra los Gálatas. Por último, el persa muerto, con los brazos y vestuario que incluye los pantalones, se refiere a las victorias griegas sobre el imperio persa, tan extraordinarias como para mejorar

el mito de los griegos con el fin de defender su libertad e independencia. Los protagonistas, aunque

vencidos, son retratados en una actitud muy digna y retienen algo de orgullo incluso en la derrota. Los Attálidas parecen aquí celebrar su victoria con un acto de generosidad que rinde homenaje al valor de los vencidos de todas las edades que lucharon con valor y honor. (L.C.)

**Un encuentro-choque
de civilizaciones:
el mosaico de Alexander
de Pompeya
I siglo a.C.**



En la sección dedicada a los mosaicos admiramos uno sobre la batalla de Alexander (sala 61) descubierto en 1831 en la Casa del Fauno en Pompeya. Alexander montando a caballo de Bucéfalo, al mando de su ejército, llega desde la izquierda rompiendo las filas del campamento persa. El ejército persa se disuelve y Darío, en su carro de guerra, dirige trastornado su mirada a un soldado que le salvó de un golpe de lanza de Alexander. El árbol reseco en el fondo a la izquierda es el detalle que hace pensar en una representación de la batalla de Issos que varias fuentes históricas califican como la "batalla del árbol muerto." El mosaico es

probablemente trabajo de los artesanos de Alejandría de Egipto que utilizaron como modelo una pintura del siglo IV antes de Cristo del pintor griego Filoxeno de Eretria. Los persas están vestidos con túnicas con mangas largas y pantalones, en la cabeza tienen el gorro frigio, y muchos, como el rey Darío, tienen barbas y bigotes. Los griegos están afeitados, vestidos con armaduras en linopesto, cascos de metal y llevan la lanza típica de Macedonia llamada sarissa. Alexander tenía un gran objetivo: la construcción de un imperio universal multirracial, multicultural y en el cual había cabida para los persas y su participación en tan ambicioso proyecto. Él estaba muy influenciado por las costumbres persas que quería para sí el honor tributado al Gran rey, inconcebible para los griegos. (L.C.)

La belleza y la prosperidad: Lakshmi I siglo d.C.

de Pompeya

Dejando la sala del mosaico de Alexander entramos en el Gabinetto Segreto (Sala 65) donde se expone la estatua de la diosa Lakshmi, la deidad hindú de la abundancia, la prosperidad,



la suerte, la generosidad y la belleza. La diosa está representada desnuda, adornada con joyas llamativas, con el pelo largo y trenzado cayendo sobre su espalda y está rodeada por dos criadas a los lados de las piernas. Desde el punto de vista del estilo, la estatuilla no tiene ninguna influencia helenística y se

caracteriza por una belleza, sensualidad y realismo ajeno a los cánones occidentales del arte clásico. Viene de Pompeya, y no se sabe ni quién era el propietario ni como llegó hasta allí. Quien fuera dueño de este objeto, probablemente apreció la belleza femenina representada, por lo que podría ser una memoria de viaje de un comerciante, un ávido coleccionista de objetos orientales o un lujoso regalo del dueño de la casa a su esposa. Por otra parte, no es impensable que se tratara de un objeto de culto de un esclavo. La presencia de Lakshmi en Pompeya es una evidencia importante de las relaciones comerciales que existían entre los países del Mediterráneo occidental y del Este en el primer siglo d.C. Relaciones que tenían un punto fundamental de contacto en el eje comercial del puerto de Puteoli, correspondiente al puerto actual de Pozzuoli. (L.C.)

Habilidades artesanales:

Las copas de obsidiana

II-I siglo. a.C. de Stabiae

Ascendiendo por la escalera, llegamos a la segunda planta. Si giramos a la izquierda entramos en la sección dedicada a los muebles de la zona del Vesubio y en la sala 88 podemos ver tres tazas de obsidiana, decoradas con la técnica de marquetería. La obsidiana es un vidrio volcánico que, según las informaciones procedentes de fuentes antiguas, se extraía de las canteras de arena de Etiopía y Eritrea. Fue un comerciante de Campania, Opsius, el primero en importar objetos de obsidiana en Roma: la palabra "obsidiana" se deriva de su nombre. Los dos cuencos más grandes están decorados con escenas de culto de estilo egipcio. El tercero, sin embargo, lo está con motivos estilizados extraídos de la naturaleza. Las copas se hicieron

en Egipto, tal vez en Alejandría, entre los siglos II y I aC y fueron encontradas en 1954 en el territorio de la antigua Stabiae durante las excavaciones de la magnífica Villa San Marco, en la colina de Varano. Puede que formaran parte de un conjunto más amplio de objetos similares.

Su valor es excepcional no sólo por la riqueza de los materiales utilizados y su sofisticación técnica, sino también porque dan testimonio sobre el tipo de



objetos apreciados por los antiguos romanos, sensibles a las modas y costumbres de Egipto. Es desde entonces que se puede hablar de "Egittomania". (L.C.)

**El cielo entrecortado:
el Atlas Farnesio
II siglo d.C. de Roma?
(Colección Farnesia)**



Girando alrededor de la caja de cristal de las copas de obsidiana podemos volver sobre nuestros pasos. Entramos en el "Salone della Meridiana" para terminar nuestro camino intercultural frente a la estatua del Atlas Farnesio. El mito dice que Atlas fue condenado a sostener el cielo sobre sus hombros hasta la eternidad porque se había atrevido a rebelarse, junto con los otros Titanes, contra los dioses del Olimpo. Se inclina hacia adelante, desnudo, con los músculos vigorosos y contraído en el esfuerzo de soportar sobre sus hombros la esfera celeste. En varias tradiciones de los pueblos antiguos se creía que el cielo no se caía en el suelo porque había algo, o alguien, para sujetarlo. Herodoto

en las "historias" dice que para los habitantes del noroeste de África eran las montañas de su territorio aquellas sobre las que descansaba el cielo, por lo que el historiador las llamó "Atlas", nombre por el cual las conocemos en la actualidad. Para los egipcios, el cielo se sostiene sobre cuatro pilares, postes o montañas, o más bien era la diosa Nut que, por la noche, estiraba su cuerpo para formar la bóveda estrellada. Los habitantes de Mesopotamia pensaban que el cielo era como una gran bóveda sólida apoyada en los cimientos que descansaban sobre el océano y bloqueaban también el movimiento de la Tierra. Para las tribus de la estepa asiática, el cielo estaba sostenido por las montañas, mientras que en China se pensó que estaba apoyado en ocho columnas. Para los mayas, el cielo estaba sostenido por los cuatro puntos cardinales sobre deidades antropomórficas llamadas Bacab. (L.C.)

Un lugar de personas

Una simple vista desde lo alto del casco histórico de Nápoles, con sus calles diseñadas por los griegos, nos hace pensar en la imagen de un gran tapiz: una trama regular, una malla perfecta enriquecida por veintiséis siglos de historia. Cada filamento, antes de venir a este marco, tenía una historia que contar en la que estaban implicados mundos bien diversos. Y es aquí, sin embargo, donde se ha cumplido su destino: encontrar su lugar junto a otros filamentos, hecho que ayuda a clarificar el dibujo final. Aquí y ahora se entrelazan las épocas, las lenguas se multiplican, las historias de los pequeños son eco de las de los grandes, las de los pobres se reflejan en las de los ricos. Los colonos de Grecia, los egipcios y todas las diferentes personas de todos los rincones del Imperio Romano, los duques enviados desde Bizancio, los monjes huyendo de Oriente debido a la persecución

iconoclasta, los reyes normandos, angevinos y aragoneses, los virreyes



españoles y austrias, los chinos ... : son todos los hilos del mismo entramado. Este complejo de nudos de diferentes vidas constituye Nápoles: ni un alambre se puede quitar sin el riesgo de que toda la red se pierda. La cuestión es que todo aquel que viene adopta el habla napolitana y en napolitano se convierte.

Roberta De Gregorio (RDG)

Historiadora del arte

La muralla de Piazza Bellini: una ciudad de origen griega

Casi en el centro de la plaza una balaustrada nos da una vista a los restos arqueológicos de la antigua muralla.

Probablemente fue construida alrededor del siglo V antes de Cristo y reforzada

posteriormente, tal y como demuestra la diferente disposición de los bloques

de piedra que componen las dos paredes. La fortificación que rodea el área de la nueva ciudad, NEA-polis fue fundada por colonos griegos, de ahí el nombre moderno: Napoli.

El casco antiguo, Paleopolis, quedó fundado por los griegos de Cuma tres siglos antes. Estaba situado cerca del actual Castel dell'Ovo. Las paredes estaban construidas con grandes bloques de toba, piedra amarilla de origen volcánico de la que se cubre la

totalidad del área de Nápoles y de la llamada zona "flegrea", más al norte.

Más bien gruesa y alta, la muralla rodeaba una colina ahora desaparecida y

estaba a su vez rodeada de valles naturales

(uno de los cuales siguen



sobreponiéndose a la via Constantinopla), dando así a Nápoles la reputación de una ciudad inexpugnable: ¡hasta el invencible ejército romano luchó mucho para ganarla y someterla en el 382 antes de Cristo! Una curiosidad: los símbolos grabados en cada bloque de piedra (¡Si afináis la vista no os será difícil encontrar algunos!) son las marcas de cantera: una especie de "firma" que permitió saber quién había trabajado el bloque. (RDG)

Piazza San Gaetano: el corazón multiétnico del casco antiguo

Si antes estábamos justo a la entrada de la antigua ciudad, es ahora cuando nos encontramos inmersos en su corazón. Para llegar allí, cruzamos a través de “los tribunales” que, en la época griega era la carretera más importante de la ciudad,

de acuerdo con el esquema claro de Hippodamo de Mileto: recorridos más anchos (plateiai en griego, decumani en latín)

cruzaban de 90 grados las calles más estrechas (stenopoi o cardines) para formar un retículo regular. Piazza San Gaetano durante siglos ha sido el centro

neurálgico de la ciudad griega antes y la posterior ciudad romana, ágora primero y foro después. El lugar elegido para el desarrollo de la vida política, económica y religiosa de Neapolis, que en aquel momento era una ciudad multiétnica por su importante puerto. En aquel momento, la visibilidad iba más allá de



las columnas corintias del templo de Castor incorporadas en la fachada de la iglesia de San Paolo Maggiore y el antiguo Macellum, al que se accede desde la excavación arqueológica del

complejo del monasterio de San Lorenzo, en la intersección con la calle San Gregorio Armeno. Después de varios siglos de decadencia, bajo los reyes de Anjou, con la construcción de la basílica gótica de San Lorenzo, el lugar recuperó su importancia, incluso la política. Desde 1442, de hecho, gracias a los reyes de Aragón, en el refectorio del monasterio adjunto a la basílica, se reunió el Parlamento del Reino. En 1879 se colgaron en la pared del campanario los emblemas de barro de los siete barrios de Nápoles en memoria de los largos siglos en que sus representantes se habían reunido aquí para discutir los temas relacionados con la ciudad.

(RDG)



El monasterio de San Gregorio Armeno: un refugio para los santos y monjes de Oriente

Especialmente interesante para nuestro camino es la historia del complejo religioso de San Gregorio Armeno, uno de los más ricos y prestigiosos de Nápoles. Fue fundado por un grupo de monjas armenias que se refugió aquí después de la reforma iconoclasta (726 d.C.), por la que quedó prohibido el culto a las imágenes sagradas en todo el Imperio de Oriente. Las monjas trajeron las reliquias de Nápoles desde Armenia, por eso el monasterio se llama así. Ahí vivía San Gregorio entre 257 y 332 d.C., quien tras haber sobrevivido a catorce torturas llevó a la fe al rey de Armenia Tirídates, convirtiéndolo finalmente a la fe al rey que anteriormente era su perseguidor. Fue el responsable de la introducción del cristianismo como religión oficial de Armenia, Iglesia de la que fue el primer obispo. Tanto las

historias del santo, como la llegada de las monjas a la ciudad, están muy bien



presentadas por la serie de frescos que decoran la nave, pinturas realizadas por Luca Giordano a finales del siglo XVII. En la segunda mitad del siglo XVI, para cumplir con los dictados de la Contrarreforma, que requería que las monjas estuvieran en clausura, la iglesia y el monasterio adyacente cambiaron por completo. La iglesia tiene una sola nave con capillas laterales, diseñadas por Giovan Battista Cavagna. Arriba, con el apoyo de los pilares del *pronaos* de

entrada, está el coro principal, desde el que las monjas podían seguir la misa. Característico de este monasterio es la existencia de un segundo coro, llamado coro de "invierno", invisible desde abajo, si no fuera por un par de agujeros perforados en un magnífico techo de madera, que permitía a las monjas mirar hacia el altar, de tal manera que veían lo que estaba pasando en la iglesia. Dicho coro fue tallado, dorado y pintado a finales del siglo XVI, y alberga una serie de cuadros del pintor flamenco Teodoro d' Errico (Dirk Hendricksz). Está dividido en compartimentos, cada uno dedicado a un santo cuyas reliquias se conservan en el monasterio. Definitivamente vale la pena una visita también al magnífico claustro que, al igual que el resto del convento, está diseñado por el arquitecto Vincenzo della Monica. En el interior del monasterio cabe buscar la Capilla de la Idria: con sus bóvedas y el arco apuntado del altar mayor, en la que

se encuentra la imagen sagrada desde la que se puede distinguir incluso el dibujo



preparatorio original, se trata de todo lo que queda del conjunto medieval. Fue construido para albergar el icono de la Virgen Odigitria, la Virgen que muestra el camino,

probablemente ese tipo de imagen llegó con las monjas de San Basilio. Su culto estaba muy extendido en el Oriente y proponía la iconografía establecida por San Lucas Evangelista, quien se dice que retrató el verdadero rostro de la Virgen. Hoy en día la capilla aparece el resultado del trabajo del siglo XVIII. Hermosos son las dieciocho pinturas con historias de la virgen del pintor De Matteis, colocadas en la decoración de paredes con frescos.

(RDG)

Santa Patrizia: la “Partenope” cristiana

En 1864, la historia del convento se cruza con la de una santa de Constantinopla: Patrizia. En ese año los restos de la santa fueron trasladados en San Gregorio Armeno con la reliquia de

su sangre, que de hecho aún se funde una vez por semana: los martes. La última capilla a la



derecha, mirando hacia el altar, está dedicada a ella. Vivió en el siglo VII y era descendiente del emperador Constantino: Patrizia, huyendo de Constantinopla, en honor a sus votos de castidad, se refugió en Nápoles. Regresó a su casa después de la muerte de su padre para distribuir los bienes

heredados a los pobres, alejándose de la Tierra Santa. Finalmente naufragó en la isla de Megaride (ahora Castel dell'ovo). Allí fue asesinada la religiosa, al igual que Partenope, de manera que queda unido el mito pagano de la fundación de la ciudad. Es a esta sirena con la que la



tradición popular une a Patrizia, representándola como fundadora cristiana de Nápoles. Muy querida por los napolitanos desde mediados del siglo XII, a partir de 1625 la Santa Patrizia se convirtió en una de las patronas de la ciudad. (RDG)

Pequeño altar de Vico de' Figurari: la devoción entre oriente y occidente

El pequeño altar es sin duda uno de los más preciosos que tenemos en la ciudad aunque el icono en el interior sea una impresión sin ningún valor. Se encuentra incluido en nuestro itinerario porque representa la continuidad de una devoción tangible por los iconos importados de Oriente, como la Virgen de la Idria se encontró en San Gregorio, manteniéndose intacta hasta nuestros días.

El icono es la Virgen Negra, traída por la tradición napolitana desde el Monte



Carmelo y muy venerada por el pueblo.

Te invitamos a descubrir la imagen

original, visitando la Iglesia del Carmine (véase el itinerario de la plaza del mercado)

(RDG)



La estatua del Nilo: el cuerpo de Nápoles

En el centro de la pequeña plaza llamada "Cuerpo de Nápoles" se encuentra la estatua



que representa el Nilo bajo la apariencia de un anciano con un cuerno de la abundancia. Se trata de lo que le da nombre a la plaza. Un cuerpo de Nápoles ... egipcio! La reciente renovación (2014) ha devuelto la cabeza de la Esfinge, desaparecida hace cincuenta años y encontrada por la policía en una colección privada de Austria. Cuando en los siglos posteriores se encontró esta estatua, dado que le faltaba la cabeza con barba, todo el mundo pensó que era una mujer desnuda, y los napolitanos le atribuyeron el significado del cuerpo como para representar su propia ciudad: ella, alimentando a sus habitantes, como los querubines allí

bebiendo en el pecho. De aquí el porqué del nombre! Se trata de una estatua del segundo o tercer siglo d.C. Durante este periodo toda la zona

circundante, a través de Mezzocannone, estaba habitada por una colonia de comerciantes de Alejandría: por consiguiente, se llamaba Regio Nilensis. Aquí es donde se erige la estatua. Con la aparición del cristianismo, durante mucho tiempo, la estatua se hundió en el olvido. Fue encontrada durante la construcción del banco (mediados del siglo XII), que más tarde se llamó "Nilo". En 1667 la estatua del dios fue finalmente colocada en un pedestal en el centro de la plaza, donde la vemos hoy. Si sabes latín, puedes tratar de traducir la placa colocada en el siglo XVIII tras su restauración, de tal manera que reconstruyas su historia. (RDG)

Palazzo Saluzzo de Corigliano: los chinos en Nápoles

En la Piazza San Domenico , en la esquina de la plaza del Nilo, está el Palazzo Saluzzo Corigliano, del siglo XVI (nombre dado por el duque, su último propietario), es hoy la sede del Departamento de estudios de Asia, África y del Mediterráneo perteneciente a la



Universidad de Nápoles "L' Orientale", la escuela de sinología y estudios orientales más antigua de Europa. La historia de esta institución se inicia en 1732, año de la creación del Colegio de los Chinos por voluntad del sacerdote y misionero Matteo Ripa. Él regresó a Nápoles en 1724, después de diez años como artista en la corte imperial manchú, Ripa llevó consigo cuatro jóvenes maestros chinos para fundar el primer núcleo de la universidad de lenguaje mandarín. A continuación, se formaron jóvenes sacerdotes chinos,

que iban a difundir la fe cristiana en el hogar, también a intérpretes, expertos en las lenguas de la India y China al servicio de la Compañía de Ostende en los Países Bajos en el comercio con el Lejano Oriente (Nápoles estaba en aquellos años bajo el dominio de los Habsburgo). Desde 1747, asistieron a la universidad también los jóvenes que venían del Imperio Otomano (Albania, Serbia, Bulgaria, Egipto ...) debido a la propagación de la fe católica en sus países de origen. Realizado por Giovanni di Sangro, el palacio originalmente

estaba desarrollado en dos niveles. Tras el terremoto de 1688 se sometió a una serie de renovaciones y fue añadido un tercer piso. A partir de 1927, se colocó el Instituto y la Universidad L'Orientale. Bellas son las habitaciones, decoradas con frescos y estuco dorado, la sala de lectura del Departamento de Estudios de Asia y el pequeño gabinete del duque decorado con espejos rococó de gusto elegante. En dos de las aulas del sótano, encontrarás algunas sorpresas ... los antiguos establos y paredes griegas!

(RDG)



Palazzo Giusso, sede histórica del L'Orientale

El Gesù Nuovo: muchas lenguas, una sola plegaria



La fachada única, con pivotes en forma de pirámide, pertenece a uno de los más bellos palacios renacentistas de Nápoles, de la familia Sanseverino. Comprado en 1584 por los jesuitas, fue transformado en el templo napolitano más importante de la orden por el arquitecto Giuseppe Valeriano. Aquí han trabajado algunos de los más grandes artistas activos en Nápoles a finales del siglo XVI y XVIII, incluyendo Corenzio, Giordano, Fanzago, Ribera y Solimena. Llegados en Nápoles después del Concilio de Trento, los jesuitas fueron

llamados aquí para contrarrestar el sustrato de paganismo, aún profundamente arraigado en la ciudad, esto supuso educar a la gente hacia una forma "correcta" de profesar la fe católica. Los brazos del crucero están dedicados a los dos de los santos jesuitas más representativos: San Ignacio a la derecha, San Francisco Javier a la izquierda. El primer fue fundador de la orden, el otro pionero de la difusión del cristianismo



en Asia y patrón de las misiones. Símbolo de la fe católica transmitida por los misioneros en todo el mundo, la Iglesia de Jesús es hoy un punto de referencia importante para la comunidad cingalesa que aquí se reúne todos los domingos para hacer misa

(RDG)

Tercer Itinerario

LA PLAZA del MERCADO



“Nosotros” y los “otros”: un lugar para todos

En estos recorridos nos hemos conocido y hemos contado a nuestra manera todo lo que hay en nuestro alrededor perteneciente a culturas lejanas, una riqueza que muy a menudo no reconocemos, sobre todo aquellos

quienes no ven en los rostros del resto nada más que un “otro”. Cada vez que se habla de extranjeros, las palabras más utilizadas son “inmigrante”, “clandestino”, “terrorista” y siguiendo por esta línea. Lo peor es que no subrayamos solo lo que nos separa, sino además, lo que nos aterriza. No hay



palabras que declaren cosas que nos unan. Así es que el otro se queda siempre como “otro”, lejano, alguien a quien evitar, incompatible con nosotros mismos. Así a menudo nos olvidamos del “otro” que nos rodea y que está en nosotros mismos: en nuestro idioma, en nuestros rasgos, en nuestra historia. Además, son muchos los “otros” que han dado sus contribuciones para donarnos la ciudad de hoy en día. Volviendo de nuevo al revés en el tiempo, en aquella época los “extranjeros” tenía cara de mercante, de artista, de conquistador, de libertador... Cruzamos monumentos, plazas, iglesias y mezquitas, que otra vez nos hablarán de encuentros y desencuentros, lejanos en el tiempo y en el espacio que nos invitan a (re)descubrir nuestra identidad. El tercer y último itinerario que os vamos a proponer (por ahora!) dará la vuelta

alrededor de la plaza del Mercato, una zona que hasta hace poco quedaba excluida de los grandes flujos turísticos y que hoy se presenta bastante decaída y olvidada, pero que, si miramos mejor, guarda una de las mayores joyas de la historia partenopea y de su patrimonio intercultural. *Giulia Cimini (G.C.)*

*Doctora en Estudios Internacionales,
Università di Napoli “L'Orientale”*

La Plaza del Mercado: entre comercios y disturbios



La Plaza del mercado, también conocida en el pasado como "el campo del Moricino" por su presencia en la zona de comerciantes orientales (referido a los moros), es uno de los lugares más significativos de la ciudad de Nápoles. Fue el escenario que construido por Carlos de Anjou (1268) albergó algunos

de los episodios más representativos de su historia, entre los cuales destaca la ejecución de Corradino, sobrino de Federigo II y último heredero de la dinastía de Sueca, la revolución de Masaniello contra el virrey español (1647) y las ejecuciones de muchos mártires de la República napolitana (1799) como Eleonora Pimentel Fonseca y Luisa Sanfelice. Sin embargo, vamos a proceder con orden...

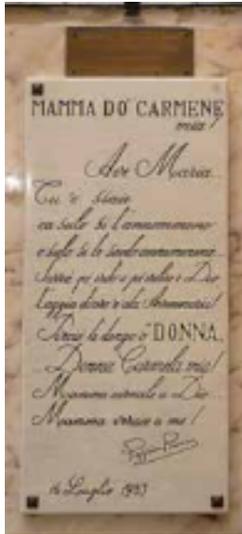
La plaza empezó a hacerse más importante cuando el primer rey de Anjou, Carlos I, quiso trasladar el mercado público principal a esta zona, fuera de los muros de la ciudad existente en la época. Hasta entonces se había mantenido en el corazón de la ciudad griegorromana (ágora-foro, ver Itinerario del Casco Antiguo). De hecho, la decisión de Carlos I de hacer de ésta zona un lugar usado para comercios es

muy particular porque se trata de un acto oficial, no el resultado de la voluntad de los ciudadanos, comerciantes y autoridades locales - como es el caso, sin embargo, en muchas otras ciudades medievales - sino de la del propio soberano. Por lo tanto, este espacio público y libre de edificios permanecerá a lo largo de los siglos, a pesar del crecimiento urbano salvaje, que se ha producido en otras zonas de la ciudad, especialmente en el siglo XVI y XVII.

Al principio esta grande y hermosa plaza que daba al mar parecía dar la bienvenida a cualquier persona que llegase y limitando sólo con el complejo de la fábrica del monasterio de los Carmelitas al este y al oeste por la iglesia de Sant'Eligio. Los altos edificios que vemos hoy se remontan a las

actividades de construcción salvajes de los años cincuenta del siglo XX.

En la mayor parte la planificación urbana que se puede ver (edificios semicirculares bajos, situados alrededor de la iglesia de la Santa Cruz) está vinculada a un proyecto de renovación realizada por los Borbones tras el incendio de 1781. Hoy en día, en uno de los callejones que conducen de nuevo a la plaza se encuentra uno de los centros culturales islámicos más importantes de la ciudad, muy activo en la organización de proyectos y de intercambios con las escuelas y los visitantes. (G.C.)



“Mamma d'o Carmene!”: entre milagros y leyendas

Santa María del Carmine representa un magnífico ejemplo del barroco napolitano y una de las iglesias más

populares para los napolitanos, dedicada a la devoción a la Virgen Bruna (famosa es la exclamación "o madre del Carmen!"). La tradición sostiene que el icono fue traído desde el este a aquí por los monjes carmelitas en el siglo XIII. Se establecieron en dónde ya existía una iglesia dedicada a San Nicolás, obispo de Mira (ciudad ahora en el sur de Turquía), popularmente conocido como San Nicolás de Bari. La iglesia fue

reconstruida a partir de 1301 por el Anjou, pero también gracias a las donaciones sustanciales de Isabel de Baviera, madre de Conrad (Corradino) de Sueca, que quería hacer en la iglesia un entierro apropiado para su hijo, que fué decapitado años atrás en la misma Plaza del Mercado. Se accede a la iglesia a través de un gran vestíbulo, como es típico de las iglesias bizantinas, bajo el suelo del cual fueron enterrados los mártires de la República Napolitana de 1799. Una vez en el interior, es necesario mirar hacia el artesonado del techo en azul y oro. A continuación, echar un vistazo desde el centro de la nave hacia la tapa que oculta el milagroso crucifijo de madera (de finales del siglo XIV): la leyenda cuenta que, durante el sitio de los Aragón contra los Anjou, el crucifijo colgado de repente bajó la cabeza para esquivar una enorme bala de cañón !

Dentro de la iglesia, un poco escondidas, también se encuentran dos lápidas dedicadas a Masaniello, el héroe del Levantamiento 1647, que fue asesinado por traición en el claustro del convento adyacente. En el exterior os recomendamos parar un momento para admirar el campanario del siglo XVII, con agujas de mayólica del Frey Núvolo, en

estilo árabe, como el de la Iglesia de Santa María de la Salud: con sus 75 metros es el más alto de la ciudad y es el protagonista de los famosos fuegos artificiales de la noche del 15 y 16 de julio, "fuegos" producidos por el sitio de los moros, y que la prodigiosa Virgen del Carmen apagó. (G.C.)



La Virgen Bruna:

el rostro de la ternura

En la parte superior, detrás del altar mayor, un pequeño deambulatorio nos permite acercarnos al icono de la Virgen Negra, llamado así por el color oscuro de su piel.

El panel, de acuerdo con un modelo bizantino dicho "de la ternura", representa a la Virgen con su hijo en una imagen encantadora: las dos caras estrechamente yuxtapuestas, el abrazo de la madre, el pequeño con una mano tierna le acaricia la barbilla, mientras la otra tiene firmemente el borde del manto de la madre. Al igual que en otros iconos, cada color tiene su propio significado: el oro del fondo indica la santidad, el azul/verde de la capa representa la maternidad divina, el color rojo representa el amor y también la



humanidad; la estrella en el manto es símbolo de la virginidad, la capa de piel del niño es de oveja porque él es el Cordero de Dios. Se dice que, con motivo del jubileo del año santo de 1500, el cuadro de la Virgen Negra, traído en una

peregrinación a Roma, se vio involucrado en tantos milagros de curación, que el Papa, temiendo que podría empañar los símbolos de la ciudad santa, ordenó el regreso inmediato de la reliquia a Nápoles. A continuación, el icono fue recibido con grandes celebraciones y el rey Federigo de Aragón decretó que todos los miércoles, siendo el día dedicado a la Virgen, a todos los enfermos del reino fuera llevada el icono para pedirle un milagro. (G.C.)

Castillo del Carmen: el castillo que no está

Sin duda, el Castillo del Carmen es el menos conocido entre los castillos de Nápoles y quizás el más desafortunado. Tras la ampliación de las murallas de la ciudad, que incluyó el campo Moricino dentro del circuito urbano (a mediados del siglo XIV), en 1382 se construyó un pequeño castillo, cerca del convento carmelita (Chiesa del Carmine) al sur para la mejor protección de Nápoles. El Castillo del Carmen fue el escenario de algunos de los episodios más significativos de la vida revolucionaria de la ciudad, como el anuncio de la Real República Serenísima Napolitana (1647) o la "conspiración de

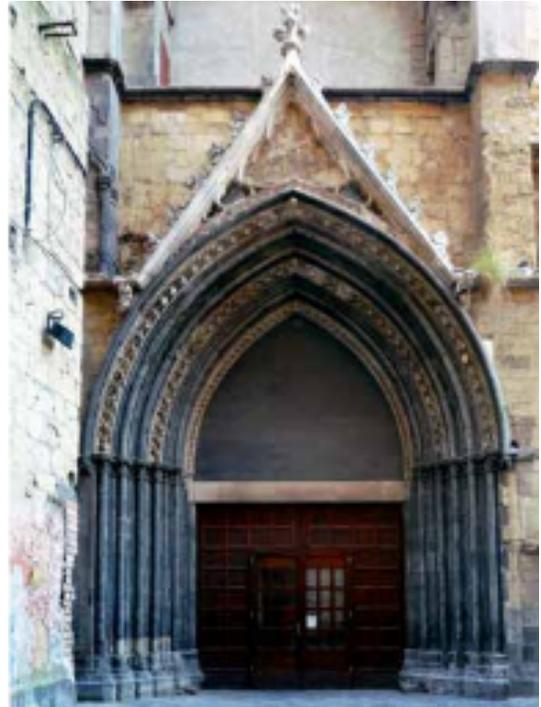


Macchia", hecha por los nobles napolitanos, que anticiparon el virreinato de los Austrias (1707). A todo esto hay que añadir la ocupación significativa de las tropas francesas del general Championnet (1799) y la última resistencia contra los Borbones de parte de Garibaldi. Lo que sabemos del castillo está relacionado con las fuentes del monasterio. La construcción se reunió en documentos que, sin embargo, han sido en gran parte destruidos por el tiempo. Hasta la fecha, los restos del castillo son sólo dos de sus torres y parte de las murallas, mientras que a principios de '900 todavía quedaba en pie el bastión sur, que fue destruido por las obras de la creación de Corso Garibaldi y Via Marina que, literalmente cortaron lo que quedaba de la guarnición y del claustro

del convento adyacente. Si se mira de cerca, al lado del comedor de los pobres, gestionado por los carmelitas, se verá un arco "cortado", que sobresale del suelo de la calle y ¡se queda suspendido en el aire! (G.C.)

Iglesia de Sant'Eligio Maggiore: el gótico francés en Nápoles

Es una de las primeras fábricas construidas por los Anjou de Nápoles y uno de los edificios más significativos entre los modelos del gótico francés en la Italia del sur. Según una tradición, la elección del patrón se llevó a cabo al azar, escogiendo entre la serie de tres santos (normalmente transalpinos) de San Eloy, San Dionisio y San Martín. La fachada principal, probablemente nunca



terminada, desapareció incorporada por la construcción civil subsiguiente

Ahora se accede por una entrada lateral, una bella portada abocinada del siglo XIII por los franceses, con decoraciones florales y zoomórficas. A continuación, la torre y el arco del famoso reloj, en el que están retratados,

en uno de los medallones de mármol, Irene, una chica joven de la nobleza y un plebeyo ultrajados y vengados por la española Isabel de Aragón.

El interior combina toba amarilla y piedra gris de Piperno, fragmentos conservados de frescos y los rastros de alteraciones que se produjeron durante el trabajo en la obra: de hecho, en una zona que siempre ha sido caracterizada por los humedales, los impedimentos de orden estáticas, tuvieron que aligerar el proyecto inicial de arcos góticos mucho más altos, con arcos inferiores más amplios. Más tarde, el virrey don Pedro de Toledo (estamos en 1546, época del virreynado español) añadió al complejo un colegio para las jóvenes, más tarde se abrió un Banco, y a continuación, esta institución se fusionó con el Banco de las Dos Sicilias. Desde el siglo XIX en adelante, la dependencia



grande de la iglesia ha sido utilizada para diferentes funciones: cuartel, escuela, oficina municipal..

(G.C.)

Iglesia de San Giovanni a mare: en la ola de los templarios

La pequeña iglesia de San Juan, escondida entre los edificios circundantes y un poco debajo del nivel de la calle, es una de las pocas iglesias que todavía tiene restos de arquitectura románica, en Nápoles. En el momento

de su construcción (durante la dinastía normanda del siglo XII), el mar llegó a lamer sus puertas y, contiguo a la iglesia, había un hospital para la recepción de los caballeros que volvían de las cruzadas en Jerusalén (Hospitalarios). Dedicada a San Juan Bautista, esta iglesia ha sido asociada en el pasado con algunas celebraciones cristianas (pero sin duda de origen pagano, mucho más antiguo y relacionado con la fertilidad y el equinoccio de verano), que a menudo degeneró en rituales supersticiosos y promiscuos, hasta el punto de ser suprimida durante el período borbónico. Después de una procesión con la imagen del santo cubierta de joyas (cerca se encuentra el Borgo Orefici, los artesanos del oro), las celebraciones acabaron con un baño colectivo en el mar, destinado a conmemorar el bautismo de Jesús en el río Jordán y

celebrar la noche santa del 24 de junio. En la entrada, se encuentra una copia del busto de "Donna Marianna 'a capa e' Napule" (la cabeza de Nápoles), la desafortunada protagonista de acontecimientos históricos y símbolo de la fuerza y la libertad (incluyendo teorías sobre el origen de su nombre, queda el vínculo con la "Marianne" de la revolución francesa) Al entrar, os sentiréis rodeados por la atmósfera íntima y casi mística que se desprende. Se recomienda caminar lentamente entre las pequeñas naves separadas por columnas y hacer una pausa para mirar el arco que enmarca el altar, pues se trata de un altar de tipo Durazzesque catalán. Merece la pena prestar especial atención al antiguo y precioso complejo de epígrafes que se encuentran a lo largo de las paredes .

(G.C.)

Y TAMBIÉN ...

Algunos lugares importantes y representativos de otras culturas que han influenciado profundamente Nápoles o en cualquier caso han dejado marca son:

- El mausoleo de Schilizzi en Posillipo, hoy monumento a los caídos de las guerras, realizado según el diseño de una sinagoga judía y reflejo también de un estilo neogipicio
- Tumbas orientales de las necrópolis romana de Pompeya y Pozzuoli
- Las catacumbas de Nápoles dedicadas a los santos de África (San Gaudioso y San Severo) y que contienen pinturas, mosaicos y objetos inherentes a los cultos orientales (el obispo Quodvultdeus y otros en las catacumbas de San Gennaro).
- El Complejos de los Chinos en el barrio de la Sanità, en donde se establecieron los primeros chinos que llegaron a Nápoles el 20 de noviembre del 1724, gracias al

misionero padre Matteo Ripa, que aquí mismo estableció el Colegio de los Chinos, primer núcleo de la hoy llamada Universidad de Nápoles "L'Orientale" (de la que se habla en el itinerario 2 del casco antiguo, a propósito de Palazzo Corigliano)

- En el Belén napolitano hay muchísimos testigos de las culturas orientales con representaciones fieles de objetos, trajes, personajes y animales en el grupo que acompaña los reyes magos
- Las actuales calles llamadas Rua Catalana (barrio del Porto) y Rua Francesca (barrio Pendino) fueron asignadas la primera al gremio de los zapateros y gorreros catalanes y la otra a los comerciantes franceses. Esta asignación se realizó en el siglo XIII por Giovanna de Anju

- Las memorias y las imágenes procedentes de las Colecciones del Museo de Palazzo Reale: huellas y testigos de las relaciones entre el palacio real de Nápoles y Africa, la península ilírica, Rusia y China entre mil seicientos y mil ochocientos.
- El templo budista de Nápoles, muy cercano a la parada "Frullone" del metro línea 1
- El Centro Culturale Islamico Zayd Idn Thabit de la Plaza del Mercato
- La Sinagoga de Nápoles en el Palazzo Sessa del baccio de Chiaja en 1864 en memoria de la antecedente que ya desde 1154 tenía su lugar en el barrio judío de la Giudecca de San Marcellino en el casco antiguos- el Museo Duca di Martina en la Villa Floridiana, con colecciones de porcelanas y objetos originales que remontan a la edad media japonesa e india



La Asociación Scuola di pace,

Laica y no partidista, dedica desde hace 25 años su compromiso voluntario a crear conciencia sobre la importancia de la paz y la no violencia, prestando especial atención al mundo escolar.

Durante siete años ha dado vida a la Escuela de Italiano para inmigrantes que en el año académico 2014/15 tuvo 431 estudiantes matriculados.

La enseñanza de idiomas va acompañada de visitas guiadas sobre la historia y la cultura de Nápoles, un foro de cine, reuniones culinarias y la posibilidad de seguir un camino musical multiétnico o participar en la escuela de teatro. Cada año termina con la crítica musical "Una canzone di pace" y con la publicación de un "cuaderno" que resume todas las actividades realizadas.

Corrado Maffia

Presidente dell'Ass. Scuola di Pace

"La città interculturale" nace con el objetivo de crear una oportunidad valiosa tanto para los jóvenes de las escuelas secundarias de Nápoles y provincia como para alumnos de la escuela de italiano para inmigrantes. Se ha propuesto una experiencia intercultural en dos dimensiones: presente y pasado. Los dos grupos de participantes no solo trabajaron juntos, sino que lo hicieron compartiendo caminos de la historia del arte centrados en la ciudad de Nápoles, cuyas raíces multiétnicas y testimonios de antiguos contactos con culturas distantes han sido exploradas. La realización del proyecto ha sido posible gracias a la financiación 8x1000 que el Estado atribuye a las Iglesias reconocidas y que la Mesa Valdese devuelve en favor de proyectos sociales.

Marta Maffia

Directora de la Escuela de Italiano L2

La esquina de la receta.

ingredientes:

- 25 siglos de historia
- 101 artefactos para elegir
- 39 estudiantes voluntarios de las escuelas secundarias de Nápoles y la provincia con 5 profesores y sus amigos y parientes
- 11 inmigrantes de la escuela italiana
- un historiador de arte, un arqueólogo, un estudiante de doctorado de Estudios Internacionales, varios profesores de italiano L2 (segunda lengua)

Preparación y cocina:

300 horas / lecciones entre clases / visitas guiadas

Resultados: más de 20 citas abiertas al público, ofrecidas por 40 guías capacitados, más de 1000 visitantes entre usuarios ocasionales de Heritage Days y city tours anunciados en la prensa local y redes sociales, presentaciones a amigos y familiares de los estudiantes de las escuelas involucradas y de los más de 400 estudiantes matriculados en la escuela italiana, procedentes de 50 países de todos los continentes de la Tierra (FM)





ESTE PROYECTO SE HA PODIDO REALIZAR GRACIAS A

- la Financiación 8x1000 de la Iglesia Valdesa
- la colaboración entre el Servizio Educativo del Museo Archeologico Nazionale di Napoli, la Asociación Scuola di Pace, con sus estudiantes inmigrantes de la Escuela gratuita Italiano
- los directores, los docentes y estudiantes del Liceo Filippo Brunelleschi de Afragola (provincia de Nápoles), del Instituto Técnico Industrial Estatal Leonardo da Vinci, y de los Licei Antonio Genovesi y Pasquale Villari de Nápoles.

Un agradecimiento especial para la disponibilidad y la competencia de los trabajadores del Museo Archeologico de Napoli (Mann): a su director Paolo Giulierini, Michele Jacobellis, Marco De Gemmis, responsable del Servizio Educativo; a la directora de la Soprintendenza Adele Campanelli y Alessandra Villone, responsable del l'Archivio Fotografico della Soprintendenza Archeologica della Campania.

Otro agradecimiento va por la amabilidad y disponibilidad de la Madre Superiora del Monasterio de San Gregorio Armeno, a don Paolo Bellobuono de la parroquia de San Eligio y S.Giovanni a Mare, al padre Luciano M. Di Cerbo del Carmine Maggiore, y a Massimo Abdallah Cozzolino de la Moschea (Mezquita) Zayd Ibn Thabit de la Plaza del Mercato.

Además de esta guía el proyecto ha accedido a la documentación fotográfica y audiovisual disponible en el sitio www.scuoladipacenapoli.it



TRADUCCIONES al Español

Gloria Falomir Ortí

Fulvio Mesolessa



Puedes también encontrar la versión española en PDF de este folleto en:



You can find the English version of this brochure on:



Puoi trovare la versione italiana di questa guida nei siti:

www.scuoladipacenapoli.it

www.scarpediem.org/articoli-

[saggi_10.html](http://www.scarpediem.org/articoli-saggi_10.html)

“LA CITTÀ INTERCULTURALE”:

quién participó en el proyecto 2014/5

Ideazione e Progettazione

Marta Maffia

Docente esperta di Storia dell'Arte

Roberta C. M. De Gregorio

Tutor esperte dei partecipanti ai Laboratori di Storia dell'Arte

Giulia Cimini e Lavinia Caruso

Docente di Italiano L2

Marta Amodio

Coordinamento Scientifico

Fulvio Mesolessa

Responsabile del progetto

Corrado Maffia

Fotografi

Daniel Patiño

Luigi Citarelli

Videomaker ed Editing

Dario Di Martino

GUÍAS INTERCULTURALES

Scuola di Pace – scuola d'italiano

Daniel Patiño

Doychin Milev

Ekaterina Volkova

Munara Arzybekova

Nina Hadzhieva Bulciara

Oleg Bulat

Reda Elgaouzi

Sameh Zarif

Tatiana Gafina

Tsetska Tsoneva

Viktoria Chigrineva

Liceo Antonio Genovesi di Napoli

docente Carmela Maffia

Simona Di Mauro, Valeria Iacovelli,

Federica Improta, Caterina Tremante

Liceo Pasquale Villari di Napoli

docenti Adriana Scotti e Filippo Severino

con i gruppi interclasse:

Chiara Finizio, Alessia Spartera,

Francesco Colurcio, Chiara Iannelli,

Vincenzo Lipardi, Francesca Salza,

Marco Tramontano, Alessandra Carizzi,

Alessia Contiello, Francesca Damiano,

Carolina Mariani, Eliana Romano,

Miriana Taiani

Liceo Filippo Brunelleschi di Afragola

docente Nunzia Russo

con i gruppi interclasse:

Maria Castaldo, Maria De Martino,

Alessandra Fuscone, Aisha Giglio,

Palma Liardo, Anna Ranieri,

Giovanna Sibilio, Desy Caldieri,

Concetta Del Gaudio, Angela Esca,

Vincenza Iorio, Cinzia Lanzano,

Sara Russo, Deborah Funaro

ITIS Leonardo da Vinci di Napoli

docente Rossella Matrone

con i gruppi interclasse:

Alessia Granatello, Alessia D'Agostino,

Anna Francesca Lombardi,

Domenico Caramiello, Martina Montella,

Roberta Nappino, Salvatore Calabrese,

Immacolata Schember